

POLITICA LOCAL

ANTES Y AHORA

El bonito "juego del Conspirador", es el que, con una desmedida "presencia de ánimo", nos presenta, en su número de hoy, el dominador del malabarismo político. El público, avezado y conocedor de estos trucos, no traga, afortunadamente, el anzuelo, y no se deja enganchar. Si acaso cae algún pececillo inocente, no es que con su inocencia pique, y muera por la boca; es porque estando ajeno al engaño, lo roban al tirar, siendo cogido por el buche.

El señor Vaso nos va a presentar su ejecutoria de terrible conspirador y habrá que echarse a temblar. Pero antes que él lo diga, lo diremos nosotros que estamos bien enterados de sus andanzas en contra de la monarquía.

No le apuntaremos en su haber la deslealtad para con el Jefe del Estado y el Jefe de su partido político, a quienes, en caso de ser cierto lo dicho por el propio interesado en el banquete del 14 de Abril, fingía seguir. Pero quien sabe si estas serán cosas de sus enemigos que no comprenden a lo que obligan las ideas.

Opulento ya cuando la Dictadura, sin tener preocupaciones para la franquicia postal, comprendió que había llegado la hora de sacrificarse en favor del pueblo, y de la causa de la Libertad. Hizo su balance y todo lo puso a disposición de la causa.

Su labor tenía que ser callada, discreta; discreción llevada al límite, que es el secreto. Alguna vez se sabría de los sacrificios de este republicano puro y de corazón, que si en muchas ocasiones no lo parecía, no le dudeis, era por presar un mejor servicio.

No podía uno fiarse de nada ni de nadie. La correspondencia constituía un peligro. Como primera medida, se necesitaba establecer una red de comunicaciones segura, y para eso nada mejor que agentes de enlace. Era preciso medios de transporte y dinero, servicio de la guerra, y de las conspiraciones.

Pues bien, lo primero que hizo el señor Vaso, fué poner al servicio de los conspiradores su espléndido automóvil, su dinero (con las diez, las veinticinco o las cincuenta pesetas de Pagán no había bastante) y su ayuda personal.

En alguna ocasión en que había de realizarse algo delicado en Madrid, propuso el señor Vaso ir él. Como arbitrio para que no cayeran sospechas, se daría como motivo del viaje, que iba a trabajar del señor Martínez Anido, la reposición de su hermano en la Secretaría del Ayuntamiento; colocación—enchufes se llaman ahora—para los suyos, en la Escuela de Comercio, Escuela del Trabajo, etc., etc. El objeto principal, sin embargo, sería conspirar.

Se puso en relaciones con todos los puntos de la península; con algunos de Francia, de Bélgica, de Suiza y de Inglaterra.

Hubo de fletarse un barco, y él, presuroso, arregló el asunto. Cuando caían sus compañeros de conspiración, él estaba a su lado, para aliviarles moral y materialmente. Así se le veía visitar a los presos en las prisiones de San Francisco en Madrid y en Monjuich, Barcelona. Algunos, que se han ido de esta vida, podrían testificarlo.

Como su celo fuera más allá de lo discreto, se le advirtió, que se moderara. Y entonces hizo lo más grande. Su negocio del Cine Sport, que con tantas fatigas había logrado, lo entregó finalmente a la Junta revolucionaria.

Y para espiar tanto sacrificio, pero salvar su vida, emigró y en la emigración, supo conservar la dignidad de su rectitud y de su conducta, siempre fiel y leal, a la causa republicana.

Elévesele una estatua.

DE TEATROS

Mañana jueves debutará en el Teatro Circo la Compañía de Revistas de Carmen Diadema, con el estreno de "Las Leandras", obra que lleva más de doscientas representaciones en el Teatro Pavón de Madrid, por la Compañía de Celia Gámez.

Sabemos—y así nos complace notificarlo a nuestros lectores—que la Empresa del Circo no ha reducido gasto alguno para conseguir el mayor esplendor escénico en el estreno de la citada obra, habiéndose podido telegráficamente a Madrid un decorado y vestuario iguales a los que usa la Compañía de Celia Gámez. Confiamos que el estreno revista caracteres de acontecimiento, y que el público, acudiendo al Teatro, corresponda al interés de la Empresa.

Regresa el subsecretario

Madrid, 5 tarde
Ha regresado de Alicante, a donde fué por la muerte de su hermano, el Subsecretario del Ministerio de Gobernación.

SELLOS DE CAUCHU en la imp. VIUDA M. CARREÑO; Jara, 19

La huelga de Jaén

Madrid, 5 tarde
Noticias particulares recibidas de Jaén, dicen que continúa la huelga general en forma pacífica.
Hoy tampoco se han publicado los periódicos.
Reina la tranquilidad, pero existen temores de que los elementos agitadores intenten alterar el orden.
Por las calles patrullan fuerzas de la Benemérita, estando custodiados los bancos y edificios públicos.

Pidiendo una junta

Madrid, 5 tarde
Un numeroso grupo de abogados ha presentado en el decanato del Colegio, pidiendo una junta extraordinaria para tratar de la suspensión de empleo y sueldo durante dos meses, al juez de Madrid, don Luis Amado, por haberse aplicado la ley de defensa de la República.
La junta se celebrará dentro de breves días.

REPUBLICA HA TRASLADADO SU REDACCION Y ADMINISTRACION A LA CALLE DE ANDINO, 2

Una insólita demanda por deudas

Madrid, 11 noche
Se ha registrado un caso que no tiene precedentes. Ante la sala de Justicia de la capital, ha comparecido el opulento comerciante Alphonse Grigory Panich, por haber demandado al Gobierno de la República por deudas injustificadas.

Según ha declarado el comerciante desaprensivo, con todo desparpajo, él colaboró al advenimiento del actual Régimen con ciento veintiocho copecas, y ahora exige el pago de dicha cantidad, más los intereses. Consultó a un abogado y político del antiguo estamo zarista, el cual le aconsejó que llevase el asunto

ante las autoridades le concedieran, para ese lapso, algún negocio. Más enterado el Fiscal Mayor de cuanto sucedía, ha proceado al avariento judío, y está pendiente de sentencia la causa.
La prensa comenta el caso con singular indignación, y pide el destierro de elemento tan indeseable. Se espera de las autoridades judiciales una severísima conducta, que imposibilite, por temor, la repetición de actos tan desmedidamente inmorales dentro del territorio polaco.

Agencia HOVAS

La pena negra

Las piquetas de los gallos
cavan buscando la aurora,
cuando por el monte oscuro
baja Soledad Montoya.
Cobre amarillo, su carne,
huele a caballo y a sombra.
Yunque ahumados sus pechos
gimen canciones redondas.
Soledad, ¿por quién preguntas
sin compañía y a estas horas?
Pregunte por quien pregunte,
dime, ¿a ti qué te importa?
Vengo a buscar lo que busca
mi alegría y mi persona.
Soledad de mis pesares:
caballo que se desboca,
al fin encuenra la mar
y se lo tragan las olas.
No me recuerdes el mar
que la pena negra brota
en las tierras de acetuna
bajo el rumor de las hojas.
Soledad, ¿qué pena tienes?
¿Qué pena tan lastimosa!

Lloras zumo de limón
agrio de espera y de boca.
¿Qué pena tan grande! Corro
mi casa como una loca,
mis dos trenzas por el suelo,
de la cocina a la alcoba.
¿Qué pena! Me estoy poniendo
de azabache, carne y ropa.
Ay, mis camisas de hilo!
Ay, mis muslos de amapola!
Soledad, lava tu cuerpo
con agua de las alondras,
tu corazón
en paz, Soledad Montoya.
Por abajo canta el río:
volante de cielo y hojas.
Con flores de calabaza
la nueva luz se corona.
¡Oh, pena de los gitanos,
pena limpia y siempre sola!
¡Oh, pena de uince oculto
y madrugada remoto!

F. García LORCA

PLUMA AL VIENTO

EL ESPEJO

Este señor, una de las veces en que se acerca al espejo, se ve asaltado por repentina y viva curiosidad: la de mirarse fijamente a los ojos.

Se aproxima al cristal, y aunque recuerda haber oído en cierta ocasión que tales prácticas son obsesionantes y a veces también atormentadoras, no vacila su curioso impulso y el recuerdo queda sin poder bastante para conseguir separarlo del espejo. Antes bien; otro poder parece presionarle con invencible dominio sobre la espalda, para que todavía más se aproxime su rostro a la superficie tersa, brillante y fría del cristal.

Pronto ocurre que tampoco puede desviar la vista de los ojos—sus mismos ojos—que le miran o acechan; al principio de este peregrino ejercicio aún consigue apartar un poco la mirada hacia la frente

te y las mejillas, pero la última vez que esto hace tiene la certeza de que ha palidecido.

Por fin toda la atención se le queda presa en esta otra atención de su propia imagen en reflejo; que es fuerte y poderosa; que le obliga y le vence. Llega a pensar entonces: —Miro, o soy mirado?—Porque los ojos que ya siente agudos y punzadores en los suyos como si fueran, en una misteriosa realidad, ojos distintos, juntan a la sensación de acercamiento, de aproximación, otra sorprendente, de hondura y lejanía. ¡Ah, el espejo!

Este señor acaba experimentando una extraña, dolorosa, desconcertante inquietud. Esta inquietud se dilata, deriva, evoluciona; y finalmente se transforma en total desconcerto, donde van mezclados el miedo, la vergüenza y la lástima.

CINCINATO

La banda de Infantería de Marina

Hoy ha regresado de Madrid la banda de música de Infantería de Marina, que marchó con motivo de las fiestas del aniversario de la proclamación de la República.

El haber prolongado su estancia en la capital fué motivado porque el día 16 tuvo que dar un concierto en la Plaza de Toros y el 17 desfiló con la compañía de Infantería de Marina, perteneciente a la Base Naval de Ferrol, que a petición de sus oficiales, dió la guardia de honor al Presidente de la República en el Palacio presidencial.

TELEFONO DE REPUBLICA, 1111

Vuelco de un autobús

Barcelona, 12 a.
En la carretera de Prat de Llobregat, cerca de la calle de las Cortes, volcó un autobús de servicio de viajeros.
Del accidente resultó con lesiones de poca importancia el guardie urbano Carlos Molló Rivera, de 30 años.

Azaña, despacha

Madrid, 5 tarde
A pesar de haberse dicho que el señor Azaña pasaría estos días en el campo, hoy acudió al Ministerio, recibiendo al general Batet.
Después marchó a Palacio, despachando varios asuntos con el señor Alcalá Zetina.

Fragmentos

Simbolismo

Nuestro colega "Luis" de Madrid, publicó un artículo de Azorín, del que son las siguientes líneas: no podemos sustraernos a la tentación de transcribir las, porque no podríamos decir nosotros nada más bellamente dicho sobre la voluntad o fervor femenino, que ha hecho que en el último tiempo, se busquen muchas cruces en muchos pechos.

... "Cuando llegó la hora del trabajo, los familiares fueron abriendo la correspondencia. Hubo un momento en que uno de los familiares se detuvo. "¿Qué es lo que sucede?"—preguntó el obispo. "Nada—contestó Pablo—; un anónimo. No tiene importancia." "¿No que réis leerlo?"—volvió a preguntar el prelado. "No vale la pena; son dos líneas"—repuso Pablo. "Sin embargo, lee y veremos lo que dice"—ordenó el obispo. El anónimo decía así: "¿No se ha enterado su ilustrísima, señor obispo? Como su ilustrísima es ciego no puede verlo. Los que tanto le queremos deploramos su ceguera; ahora su ilustrísima podría ver esto a que aludimos y que no deben haberle contado." "¿Qué es lo que yo no sé?"—preguntó el obispo—. Decidme lo que sucede." Hubo un instante de silencio. Ni Pablo ni Juan se atrevían a hablar. Al fin, Pablo dijo: "Es una costumbre que ha venido de Madrid; supongo que se trata de eso." Y Juan añadió: "Una moda." Precipitadamente, con energía, Pablo atajó: "Moda, no; costumbre piadosa." El obispo escuchaba en silencio, sin mover ni un músculo de su cara; al cabo tuvo una ligera, casi imperceptible sonrisa y dijo: "Costumbre o moda, ¿de quién?" "De las señoras"—aclaró Pablo. Y el obispo: "Tratándose de las señoras será una moda." "Moda, no"—volvió a decir con energía Pablo. Y otra vez Juan añadió: "Sí, moda." El obispo tornó a sonreír ligeramente. "No os entiendo—agregó—; Pablo dice que es una costumbre piadosa; Juan afirma que es una moda. Como se trata del sexo débil y bello, yo no sé si pensar como Pablo o adherirme a la opinión de Juan." "Es una costumbre que se inicia ahora, señor obispo; una costumbre piadosa"—afirmó Pablo. Y Juan exclamó: "¡Pudiera ser una moda!" El obispo escuchaba atento; estuvo un instante en silencio, y al cabo profirió: "Tú Pablo, tienes la exaltación mística. Tú, Juan, tienes la dulzura evangélica. Tú, Pablo, eres bueno con tu exaltación y tu entusiasmo. Tú, Juan, lo eres también por tu cordialidad y tu nobleza. Pero ni tú, Pablo, ni tú, Juan, harías que lo que es di vino fuera humano; es decir, que ni tú, Pablo, ni tú, Juan, convertiríais en símbolo de odio, de rencor, de hostilidad, lo que, por encima de todas las pasiones humanas, es símbolo de concordia, de amor y de paz."

Y ahora sí que el silencio fué profundo. En el silencio, en tanto que se miraban Pablo y Juan, las manos del prelado pasaban con suavidad una sobre otra.

AZORIN

ANTE UNAS DECLARACIONES

Romanones ha hecho unas declaraciones a los periodistas en la que asegura que sólo la muerte le hará retirarse de la política. Afirmando que sus amigos de Guadalajara siguen siendo los de siempre, continuando adictos como antes.

Mucha confianza tiene el viejo político en la lealtad de sus amigos de Guadalajara, ahora que no puede repartir prebendas y sinecuras. Y, a nuestro entender, si a Romanones le fué ratificada en estos tiempos, la adhesión de sus amigos, bien puede agradecerla y tener confianza en esos hombres. Al parecer,

la lealtad les hizo no hundirse con la ruina de la derrota y pechar con el sacrificio de una leal postura de oposición política.

Nosotros, que en ideología estamos más lejos de esos señores, que distancia, hay de aquí a Guadalajara, no podemos, sin embargo, dejar de reconocer la respetable—repetiblemente rara—actitud.

El exconde podría darse una vuelta por Cartagena y comprobaría hasta qué punto debe ser agradecido por él, el proceder de sus amigos de Guadalajara, ahora, precisamente ahora, que no puede repartir prebendas, y sinecuras.

Romanones no se retira

Madrid, 5 tarde
"La Libertad" publicó esta mañana la noticia de que Romanones pensaba retirarse de la política, logrando que el partido conservador republicano, que acudía al señor Maura.

Preguntado Romanones por los periodistas, ha dicho: "No, no y no me retiraré de la política más que con la muerte. Ignoro de dónde pueda haber salido la noticia. Mis amigos de Guadalajara siguen siendo los de siempre y continúan tan adictos como antes.

Respecto a mi hijo—continuó—solamente tengo la duda de que estando siempre tan unido espiritualmente a mí, pueda discrepar de mi criterio.

Preguntado por el balance de primer año de la República, dijo que no puede

enjuiciarse, ya que las pasiones han estado muy exaltadas, dejando al Gobierno actuar con tranquilidad.

Dice que en la obra realizada hay bueno y malo. En justicia hay que reconocer que la República ha hecho cosas buenas. Lo peor lo que como más temeroso es lo que ha dicho y no se ha hecho.

Respecto al proyecto de reforma agraria, tiene bueno y tiene malo. Piensa intervenir en el debate de este asunto como un modestísimo labrador, pues ahora actúa la política con la agricultura.

El Teatro Español

Madrid, 5 tarde

El señor Salazar Alonso, ha presentado una proposición al Ayuntamiento, pidiendo se nombre un Patronato para regir el Teatro Español.